

LA EUCARISTIA. PUNTO DE VISTA REFORMADO

I.—FUNDAMENTACION BIBLICA

Una reflexión sobre la eucaristía realizada en el plano de consideraciones ontológicas sobre substancia-forma, realismo-simbolismo, sacramentalismo-espiritualismo, sujeto-objeto, no aportaría ninguna superación de estas posturas dilemáticas ni haría surgir en el orden de la fe nuevas posibilidades para superar las diversas y opuestas posiciones doctrinales. La problemática de la eucaristía debe ser abordada en la perspectiva de la historia de la salvación, la cual se realiza en la vida. La reflexión debe seguirse en la línea de esta realidad viviente y humana que se halla más allá de nuestras endurecidas dialécticas, cuyas consecuencias han cristalizado en la esclerosis de nuestras posiciones dogmáticas. Por otra parte, si bien en esta misma línea, tendríamos que tener en cuenta que, el kerygma de la eucaristía es proclamado en unas categorías antropológicas y lingüísticas profundamente diferenciales de las del mundo occidental. En el pensamiento hebreo el hombre es un ser psicofísico en el que lo natural y lo inmaterial, lo concreto y lo abstracto forman una unidad indisoluble: la persona. Otra realidad que hay que tener muy en cuenta es que el pensamiento hebreo no se concentra tanto en el hombre considerado en sí mismo como en el hombre encarnado en la vida de su pueblo; de ahí que tenga que andarse con mucha cautela en no confundir constataciones existenciales con definiciones de naturaleza. Respecto al lenguaje, el hombre hebreo puede decir que una cosa es lo que no es, ya que al moverse en los que podemos llamar una antropología derivada (= teo-antropología), busca un sentido más profundo en el objeto. El pensamiento griego, por el contrario,